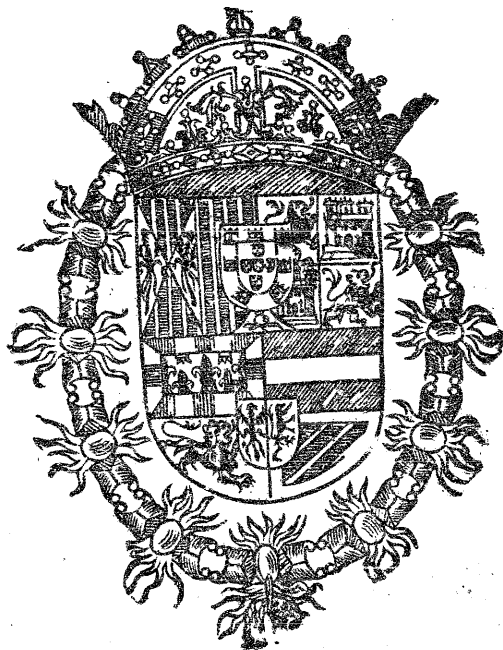


# RELACION

DEL EFECTO DE LA IORNADA del Rey dō Filipe nuestro señor, y del entrego de la Christianissima Reyna de Frácia doña AnaMauricia de Austria su hija, y del recibo de la serenissima Princesa Madama Ysabela de Borbon; las ceremonias que en este acto vuo de la vna, y otra parte, y su conclusió. Todo lo qual fue en Irun, Lunes nueue de Nouiembre deste presente año. Y de la partida a Frácia, y buelta del Rey nuestro señor con su nueva hija.



**A**VIENDO faltado las tercianas al Duque de Lerma a los veynte y vno de Oñubre, resolvió de hazer en persona la jornada de las entregas, y de partir a los veynte y quatro, como lo hizo aquella noche. Fue a dormir a Quintana Palla, auiendoles acompañado el Rey hasta nuestra Señora de Gamonal, media legua de Burgos, saliendo entrambos en vn coche, y la Reyna de Francia a la mano derecha del Rey.

¶ En el lugar de Quintana Palla se publicaron los Gentiles hombres de la Camara del Principe, que son el Conde de Saldaña, el de Oliuares, el de Paredes, el de Linares, el de Santistevan, y el Comendador mayor de Montesa, fumiller de corpus, el Duque de Vceda, cauallero mayor su hermano el Conde de Saldaña.

¶ A los veynte y cinco fueron a dormir a Briniesca, adonde el Duque de Lerma cedió algo mas de lo que auia menester, y luego le boluio frio, y calentura, y resolvió de quedarfe, y que fuese a hazer las entregas el Duque de Vceda con el mismo acompañamiento de casa, y criados que su padre.

¶ A los veynte y seys los alcançò el Rey alli, y todos juntos vinieron a dormir a Pancoruo, al Duque le tornò a faltar el dia siguiente, y se boluio a Burgos, donde queda acompañando al Principe, y sus hermanos.

¶ A los veynte y siete fueron a dormir a Miranda de Hebro: y a los veynte y ocho entrò la Reyna en Vitoria publicamente con todas las guradas, y vn esquadron de infanteria de la prouincia de Alaba muy luzida, el qual lleuaua a su Cargo don Diego Hurtado de Mendoza, diputado de aquella ciudad.

¶ El dia de los veynte y nueue se hizo alto en Vitoria, adonde salieron en coches a visitar monasterios la Reyna, y su padre.

¶ A los treynta se començò a caminar, y fueron a dormir a Salinas, primer lugar de Guipuscoa, adonde el Virrey de Navarra los recibio con vn esquadron de infanteria muy bien en orden.

¶ A los treynta y vno fueron a dormir a Oñate, y el dia de todos los Santos a Villa Real, y el de los finados a Villa Franca, adonde llegó don Iñigo de Cardenas Embaxador de su Magestad en Francia, que dio nueuas como dexaua la Princesa de España en Bayona, seys leguas de Irun, acompañada del Duque de Guisa, y de muchos señores, y caualleros de Francia, y criados del Rey, y ala Reyna y su hijo en Burdeos. Y el dia siguiente que fue a los tres vino la Reyna a la Villa de Tolossa, adonde se hizo entrada publica, y fue recibida del Virrey de Navarra fuera del lugar con vn esquadron de infanteria, que la hizo salua dos vezes, y serian mas de dos mil y quinientos hombres: y en todas las partes que hazia estas entradas el Rey, se entraua en su coche solo con los de la camara.

¶ A los quatro de Nouièbre entrò la Reyna en san Sebastia, auiendo aquel dia caminado quatro leguas de muy mal camino, y antes de llegar estaua el Virrey con mucha mas gente de guerra que en ninguna parte, toda muy biè vestida, con muchas plumas, bandas, y penachos. La salua que la villa, y casti llo junto con los esquadrones hizieron fue mucho de ver, y su Magestad gustò de verla encima de vna cuesta que baxa a la marina y puerto de la villa, y la artilleria disparò dos vezes, y otras tantas los soldados. Aposentòse la Reyna, y su padre en la casa de don Iuan Idiaquez, y todos los señores y caualleros en muy buenos alojamientos. Hallaronse alli muchos Franceses criados del Rey, y titulos de Francia, que auian venido desde Bayona a ver a su Reyna, y al Rey, a los quales el Duque de Vceda hizo muchas caricias, lleuandolos a cenar consigo, y con los demas señores que le acompañauan a los mas principales, de que an ydo muy contentos, y a vn bufon del Rey de Francia que vino a Oñate, le hincheron de joyas, vestidos, y dineros, y principalmente el Conde de Saldaña le dio vna cadena de quinientos ducados, y el vestido que traia puesto aquel dia, que era muy rico.

¶ A los cinco oyeron Missa el Rey, y la Reyna en la yglesia mayor, por estar cerca de la casa de don Iuan de Idiaquez, y por la calle enlozada fueron a pie con grande acompañamiento de Españoles, y Franceses, y boluendo con el mismo: y a la tarde salieron a ver como se tiraria al agua vn Galeon nueuo muy grand, y bueno, y despues visitaron vn monasterio de Monjas, y boluieron tarde a casa.

¶ Detuieronse sus Magestades en san Sebastian tambien el dia de los feys de Nouiembre, y a los siete partieron para Fuente Rauia, y a los nueue seran las entregas.

¶ A los siete amanecio llouiendo muchissimo, y lo continuo todo el dia, y la noche passada con tanto rigor, que crecieron infinito los arroyos, y rios, con todo esso se resoluo su Magestad de partirse para este lugar de Fuente Rauia, pero fue tan tarde, que auiendo quatro leguas de mal camino, le cogio la noche (que començo muy escura) a cauallo cerca de la litera de la Reyna, mojandose muy bien, y así salieron el Marques de Camaraça, y el de siete Yglesias con sus tenientes, y con muchos soldados, y hachas en busca del Rey, y le toparon queriendo passar vn arroyo, que fue bien menester el socorro: llegò a palacio a las diez dadas de la noche, todos muy mojados, y cansados; vno grandes naufragios de personas, y bestias atascadas, literas quebradas, y otros trabajos y peligros; con todò esso la fortaleza hizo sus saluas de artilleria, y recibimiento al Rey.

¶ Por acá haze tiempo templado, antes calor que frio: en san Sebastian jurò por mayor domo del Rey don Iñigo de Cardenas, Embaxador de su Magestad en Francia.

¶ Lunes llegò el dia de las entregas, y parece que el tiempo dio lugar a ello (pues auiendo hecho el Sabado vn dia terrible de aguas y vientos, y Domingo no bueno) porque amanecio serena la mañana con mucho sol, y no se meneò vna oja en la tierra, y en la mar vno mucha quietud. El Rey determinò yrse a comer a Oyaasum, vn lugar dos leguas de Fuente Rauia, salio a cauallo della con los Marqueses de Velada, y Flores, de Auila, y otros dos, o tres criados, y la gurada de los Armeros. Todo lo restante fue con la Reyna, la qual salio en su litera, y fue a comer a Irun, donde estuuò hasta las quatro de la tarde, que en este tiempo se asentaron algunas cosas tocantes a las entregas, y auiendose comunicado en ellas, y particuiarmente en que no se mostrasse mas infanteria que quinientos hombres, y las guardas de acauallo, y q̄ durante las entregas no se disparasse de la vna parte, ni de la otra, y así se hizo, que se echaron vandos para ello.

¶ La señora Princesa estaua en vna casaria a dos tiros de mosquete del passo, y la Reyna en Irun, y ambos a dos salieron a vn tiempo, y le fueron mirando, y mirandose, de manera que a vn tiempo vinieron a entrar en las casafas que estauan hechas de la parte de España, y Francia, las quales eran de vna misma manera en quanto a la frente; con dos tablados de gradas a los lados. En medio del rio auia vn corredor armado sobre quatro barcas, dos a la parte de España, y dos a la de Francia, y a cada lado auia vna gauarra con su corredor, que se alcaua por cuerdas. Todo estaua cubierto, y las casafas colgadas con tapicerias ricas, y dofeles con las armas de España, y Francia, aunque la de España era mejor, mas adornada, y mayor la casa. Entraron en ella, y a vn mismo tiempo se baxaron a embarcar por las gradas que estauan en las casafas, que eran cinco, de manera que vinieron a entrar a vn tiempo. En estas gauarras

gauarras auia seys soldados de las guardas, Tudescas, y Alemana de España, y la de Francia Escocesas, que es la guarda del cuerpo del Rey. A la Reyna de Francia metio en la barca el señor Duque de Vceda de la mano, y se asientò en vna silla de terciopelo carmesí. Entraron en la barca todos los grandes y titulos que vinieron, y dos, o tres caualleros particulaes, y el Presidente de Hazienda, y Gil Ramirez de Arellano. A la Princesa truxò el Duque de Guisaf, y la embarcaron, y asientaron en otra silla. Las gauarras caminaron a vn tiempo, y llegaron a la casa, o corredor que estaua sobre las barcas, adonde estauan los secretarios de estado Antonio de Aroztegui, y Monsiur de Pisius que se auian visto alli, y ajustado los papeles en las gauarras, antes de salir al corredor. Besaron la mano a la Reyna, y Princesa los que yuan con ellas, y empearon los Duques de Vceda, y Guisaf, y de alli adelante todos los demas, sin precedencia, ni orden, y luego entraron en el corredor, adonde en medio se encontraron. Con la Reyna yuan sus damas, y la Duquesa de Rio se co; y con la princesa de la misma manera la Duquesa de Nibers, que es hermana del Duque de Guisaf, vna gallarda mugeron. Alli se pidieron las dos cuñadas la mano la vna a la otra, y se hablaron, que denieron de ser muy pocas palabras, porque fue muy corto el tiempo que estuuieron, y mucha la apretura, porque aunque vno ordenes para que no llegasse la gente, fue mucha la que cargò. Passò la Reyna a la barca de Francia, y la Princesa a la de España. Los Duques de Vceda, y Guisaf pidieron testimonios de las entregas a los Secretarios de Estado; y con esto se boluieron cada vno a su casa. La Reyna de Francia yua alegre, y con la cara de risa, y cierto hermosa. La Princesa viene vn poco señalada de viruelas, pero es también hermosa, el pelo castaño, y muy buenos ojos, vino vestida a la Española, y la Reyna de Francia fue a la Francesa. Pusieronlas en sus literas, y con la Princesa vino la Duquesa de Medina, y con la Reyna la Duquesa de Nibers. La Princesa vino a Irun, y la Reyna fue a san Iuan de Luz. Passaron algunas damas Francesas a ver la casa de España, y fueron bien seruidas, y regaladas. Alli se vieron dos tropas de caualleria de las guardas del Rey de Francia muy buenas, que serian hasta trezientos cauallios, y avria entre ellos cien coraças; y acá solo auia la guardia vieja de acauallo de Castilla, que las compañías de acauallo de Nauarra no llegaron. La Princesa fue a dormir el Martes a san Sebastian, y el Rey vienen la buelta de Burgos por el mismo camino que fueron, con la alegría possible, por ser tan asable la serenissima Princesa; y en todos los lugares hazen muchas fiestas, y regozijos.

**Impresso con licencia; En Seuilla por Cleméte  
Hidalgo, enfrente del Correo Mayor.  
Año de 1615.**